

La pregunta es (para el estudiante) **¿cómo reunir oficio y travesía?**

Se trata de la travesía realizada [ileigle]mente Esa de la pampa y Cabo Froward

Oficio: la capacidad de observar y hacer una proposición arquitectónica específica. “una obra particular”

Se está bajo es supuesto de que el plantear una obra particular (cada vez,[ileigle]) es insustituible por ningún tipo de razonamiento, reflexión [ileigle] El arte, quiéralo o no, se cumple en obra. Ese riesgo le es intrínseco (intransferible e inigualable)

Tenemos entonces (los alumnos tienen):

TRAVESÍA CABO FROWARD (cuerpo en extensión) (con una obra ineludible hecho por los profesores)

Amereida

El ambiente del taller ([ileigle]con matrícula) [ileigle] que el taller de la escuela es un ambiente real. Una realidad diferente de la realidad “[ileigle]” de la ciudad, Chile y el mundo. Pero real.

- Las “obras” (proyectos propuestos) que se hacen en el ambiente del taller tienen su propia realidad, pero real.
  - En el estudio y experiencia de la matemática, se ponen “problemas” o “ejercicios”. En estas justamente se encierra y [ileigle]fista la capacidad de obrar matemático.
  - Un “problema” exige actuar frente a él matemáticamente. Es decir, formarse una teoría general y aplicarle al caso particular
  - Ordenamiento instintivo de un elemento que entregan el problema (hacer tablas...)
  - Conjetura ([ileigle] a la institución de la regla)

- Generalización (la prueba de la regla por todas [ileigle] (introducción))
- Todo este [ileigle] con las [ileigle], dado lo radicalmente distinto que la obra lógica de la obra particular.
- Amereida por otra parte, yo diría una vez se convierte en la universidad (lugar de estudio) en una teoría (como por ejemplo de la evolución)
- La travesía, experimentada en cuerpo y alma es una “experiencia” realizada (real)

### ¿Qué dice la ‘teoría’ Amereida, acerca de la obra en la ciudad?

Amereida y el poeta, nos han dicho que se debe obrar en travesía; solo así —en travesía— es posible ser tocado por esta misteriosa realidad americana. Los alumnos han hecho una, para ahora, al ‘obrar’, ya no están en travesía. Entonces para ello ‘la travesía’ que un ..... con la realidad ‘absoluta’

y ahora, en el taller, ¿qué?

Lo único que se me ocurre, es la necesidad de aceptar esta realidad teórica del taller o realidad reflexiva

Esta realidad siempre está en [ileigle], en el artista. Aunque su distribución en el tiempo y el ritmo con que se mezcla o alterna en acción (en verdadera magnitud) sean diferentes.

El hombre no puede dejar de reflexionar cuando está en medio de una obra particular. Me siento a descansar o cerrar los ojos antes de dormirme y pienso en lo que estoy haciendo y en lo que haré en el peso siguiente, pero sobre una representación, una ficción.

Lo lro que se me ocurre acerca de lo que un alumno puede “decir” de esta ciudad luego de la travesía, es acerca de los **lugares** de la ciudad.

Los alumnos [ileigle] ‘ojos’, para ‘lugares’. El ‘cuerpo’ para ‘lugares’.

Por lo tanto, creo que cualquier proyecto que se intente debe juntarse principalmente en la elección o **des-cubrirmente de un sitio**.

Por ejemplo, si e encargo fuera un reciento que ‘recibe’ a los en travesía

¿Dónde ubicarlo?

¿Cómo, en función de que “orientarlo”? (“surificarlo”, “crucificarlo”)

¿Cómo esa obra se une, o separa, o cofunde, o inserta en la ciudad?

La proporción arquitectónica tiene como sentido fundamental poder recoger y asimilar (hacer suyo) para la arquitectura, la travesía realizada.

Tiene como supuesto que solo enfrentándose a una acción en la extensión (arquitectónica), es posible abrirse radicalmente a lo que la travesía contiene oculto.

El problema es no adherirse a lo que ya se tiene de los años anteriores —por bueno que sea—si no abrirse a otras relaciones de la extensión actual.

El **oficio** permanece y se desarrolla; pero necesario aplicarlo al “aquí, ahora” cada vez.

Para ello, tal vez, habría que permanentemente ante cada ‘ocurrencia’ de forma de extensión, preguntarse por su relación

con momentos de la travesía vividos, y en 'amereida' (contexto poético).

Nuestra propia ciudad «Valparaíso Viña, en este caso» es un presente, así como un lugar de América, que es necesario 'atravesar' también.

Si esa América que se pregunta por su origen, que indaga por la gratitud, por la lateralidad por el cielo... y en nuestro caso tal indagación se hace haciendo obra.

La travesía ya realizada, nos permitiría (ese sería el supuesto), volvernos extraños en nuestra ciudad.

Es necesario 'volverse niños'... sorprenderse, maravillarse... ¡y ver!

La pregunta que nos surge: **¿Cómo entra Amereida y sus 'travesías' en lo propiamente arquitectónico?**

Había 2 niveles o momentos

1. En el planteamiento = fundamento
2. En el desarrollo en el espacio (extensión arquitectónica) ese espacio donde tiene lugar la arquitectura y solo la arquitectura.

[ileigle] un ante – nivel:

- En el encargo. Pero en el 'encargo', según F.C. es arbitrario para el arquitecto. El arquitecto no hace encargos; el los recibe e interpreta y lleva a la extensión de calidad arquitectónica.

Entonces me encuentro en un cierto punto de partida, ciertas determinaciones [ileigle], hoy que me llevan a situar lo 'desconocido' en otros ámbitos. Porque ¿Qué saco con [ileigle] la rapidez de la materia? Por ejemplo.

O bien: ¿qué occidente se [ileigle] come sentado y se duerme en una cama?

Es decir 'lo desconocido', lo que puede ponerse en 'cero, son otros aspectos.

## Continuación Cuaderno travesía.

La promesa, la supervivencia, nos arrebató esa probabilidad de paz y gratuidad. Esto no lo considero como algo malo o negativo sino simplemente, como algo que así fue, esta vez en este ahora y aquí.

En este **primer** ahora y aquí, de este de este empezar inédito para nosotros.

Estoy seguro, que superada esta experiencia inicial (esta in-experiencia) vale decir que una escala diferente la [ilegible] de supervivencia, cabe también un orden que nazca Ah del giro señalado. Pero en realidad, este mundo de pensar no es justo, porque lo que estoy comentando es justamente lo que para ustedes fue una situación de “emergencia” (**¿Emerger?**)

Entonces podría decir:

1. En la Real “emergencia” no cabe propiamente la arquitectura.
2. O no tiene lugar “la arquitectura”

Pero quizá, esto no se puede generalizar así. Y habría que pensar en prepararse interiormente (poéticamente) (artísticamente) para que en la promesa de la supervivencia cumpla hubiera plena poesía. Es decir, había que negar de raíz como a comer siempre lo hecho, el axioma de la prioridad de la supervivencia. ¡Pero para ello hay que estar preparado! (No solo vigilante)

Respecto a oficio (o misión) **¿Cuál era nuestro oficio? ¿Qué relación hay entre el oficio y las reglas y este lugar de “protección” que era el campamento?**

Son muy pocos los arquitectos reales que habitan en casas construidas por ellos mismos. Por lo general ocupan casas más antiguas con alguna peculiaridad, que ellos “arreglan” medianamente para evitarlos como casa o como taller.

Entonces ¿qué relación tenemos nosotros, arquitectos, con este campamento?

¿Cabe un doblamiento del arquitecto, de nosotros?

Las carpas mismas ellas por su condición de objetos, de (muebles), no son propiamente elementos arquitectónicos. Estos son, o deben ser acogidos justamente con el oficio respectivo, por la excepto arquitectónica (la exención en arte) Por eso en la extensión habitual del por qué las casas carpas estaban dispersas, desparramadas, notadas (no tenía orden, no se reconocía una intención)

Cada carpa además era distinta a la otra, distinta de tamaño distinta de tamaño de forma de color.

Una vez instaladas las carpas personales se instala la gran carpa. Esta también se coloca donde es posible fabricar coincide que la carpa queda orientada perpendicularmente con proyecto a la playa. Sin embargo, tal disposición no me parece que haya contribuido un orden.

Lo que tenía importancia era la magnitud. Ese “globo” ese gusano gigante pensado en el interior. Su elección hizo que todo el campamento se centrará o refiriera a él coma de alguna manera (y es en la noche, iluminado, se construiría en un enorme farol)

Con qué tal referencia me parece que no alcanza a ser perfectamente arquitectónica. Se me asocia más bien a comer se ordenan los estanques en una planta petrolera... o algo así.

De todas maneras, su volumen, su geometría, traían una dimensión que salía de lo natural. Era una [ilegible] poderosa coma una cosa con sentido coherentemente que sobrepasaba la “supervivencia” y la urgencia.

La gran carpa corta al (ilegible) la circulación que de manera natural surgió desde la entrada del bosque. Es necesario hacer estos caminos que permitieron llegar hasta los distintos sectores

de las carpas. Estos se hacen con la misma ley de la urgencia, resultan en lo tanto “senderos” en el bosque. Van esquivando las (ilegible) botados, los (ilegible) vivos y las carpas ya instaladas, el barro, las zanjas.

Igual cosa sucedió como algunas delimitaciones de recintos - cocinas fogata radio...- hechas con Algunas “mesas” en las cocinas sea para trabajar o para servir. Y también con algunas gradas que hubo que hacer para estar.

Aprecio lo rústico... lo “camping” y no porque esto fuera intencionado en ese sentido lugares de camping o verano) si no porque no fue intencionado (tensionado) en otro

Es claramente difícil salirse del naturalismo si se trabaja con materiales rústicos, en particular con varas y troncos. Su forma lineal es tan clara su modo de ofrecer mayor esfuerzo tan obvio coma y que lo que con ello se construye cae de inmediato en lo ya conocido.

Porque la piedra es mucho menos figurativa. Tal vez porque la forma particular de cada piedra, rápidamente se pierde en fricción del cuerpo del cual es Tito y gente punto para él rollizo sigue siendo rollizo esté donde esté.

Hablo sin embargo de algunas leves excepciones:

1. Unos grandes asientos enfrentando el estrecho coma y al borde de la playa.
2. [oración ilegible]

Ahora bien, y sucede en ambos casos, que estos elementos ya no se hicieron en la urgencia de la supervivencia. Se hicieron como un regalo a como algo, que ni bien era útil, tenía algo de superfluo (sobre-Fluir) Además en ambos casos se pudo liberar de la “raza rolliza”

Lo más repetido se dirigía a tomar conciencia de que la totalidad dependía en cada momento de cada uno. Es decir, en lo externo,



en lo corporal, en lo material, había que tener un orden y una disciplina tal que no perjudicará en nada a la totalidad. Por ejemplo, la “puntualidad” Dejar una herramienta fuera del pañol, etc.

Entonces, la vida de un grupo grande de muchos requiere una delicadeza enorme de cada uno. Esta es una (ilegible) de contradicción, aunque pareciera que la masa actúa naturalmente y todo se resuelve burdamente, groseramente8 gruesamente) pero sucede al revés exige la mayor delicadeza, atención con los tiempos, con las cosas, con las personas.

Los grandes números llevan consigo desde su interna condición, la entropía, esa tendencia a nivelarlo todo por abajo coma a borrar las diferencias a redondear lazaristas, a perder la energía potencial, etc. Y este hecho solo es contrastable por una energía del [ilegible] que vence la materia instante a instante. (Materia igual a cuerpo y cosas) un hecho que se cae es de inmediato levantado, una tarea instantáneamente suspendida.

El dicho que ordinariamente dice “no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy”. Cuando trata de muchos, de 90, debe necesariamente tomarse en “no dejes para el instante siguiente lo que debes hacer en este”

Pero no solo hay que cuidar de las cosas materiales para vencer la entropía. También una palabra, una carcajada, un chiste en mal momento...etc. Contribuye seriamente a desdibujar, desfigurar coma a ‘la empresa’ (lo que se emprende)

La entropía del espíritu es evidentemente, a la larga, más grave, el mal que es necesario anular.

Pero el estudio universitario, tomado de manera general, nada tiene que ver con este co-oficio. Porque éste nace, surge, irrumpe en el contexto de la acción, del obrar, entre muchos. Y esto no es lo importante de la vida académica esta da privilegio al estudio personal, intelectual, al crecimiento personal coma a

la identidad. Es decir, no a la obra es real de cuerpo presente. No a lo en común.

Pero estas reglas del juego entre muchos, no es algo que se tenga o conozca naturalmente. La escala de la familia o el grupo de amigos si es algo que se lo gobierna fácilmente, se lo tiene innatamente (o desde niño) Por lo tanto este juego hay que comprenderlo, convencerse, aprenderlo y practicarlo. Hay que tener la cabeza coma el corazón y el cuerpo abierto y preparado. Es algo **artificial**.

Es un pre-oficio, un 'precio' del oficio practicado entre muchos. Mejor dicho, es un **co-oficio** que hay que aprender.

## Cuaderno travesía Aconcagua

Heredar la antigua levedad de aquellos que tomaron posesión de estas tierras en el nombre de un rey heredar a sí mismo esa juventud nuestra que acaso pudo recibir esa levedad que guarda la cordillera de los andes para entregarla a la adolescencia es quebrar un decir (aquel que dice que lo leve hoy es recuerdo o ilusión para parar el presente de lo leve es que mañana partiremos a lo largo y ancho de América)

### Momento 1

1. Hoy suena la nuestra desde la griega y ellos antiguos nuestros percibiendo lo inventaron mar mal sube la voz tal apariencia el nuevo mar de nuestra muda interioridad
2. Vivir en los contornos de una figura frente a su mar de dentro de nuestro modo huir o enfrentar es guardarnos incursionando o andar por él desde y para otra parte que sí mismo es no aceptarlo un mar interior se abre para nuestra conciencia.
3. Hoy este mar que enseguece al navegante para levantarle la cara a las estrellas **¿No guio así el cielo por las aguas para volverlas mar y el mar océano con jurado en cifra? ¿No aparece la historia donde la Tierra y el cielo se unen y se miden? ¿Qué otra cosa significa horizonte?**

### Momento 4

4. Bajemos su señal sobre esta hora introduzcamos sus ejes en nuestra intimidad su hélice en el mar interior de América tras sémola sobre estos ríos que la guardan reflejándola sobre las pampas que se desnudan para darle Tierra sobre las selvas que se esconden sus vergüenzas.
5. Para un salto heredamos otro mar su cielo muerto tal vez raza de **razas ¿cuál lenguaje? ¿Hoy enciende un regalo en travesía su amereida o propio continente?**

6. Mañana trazaremos a lo largo del recorrido en determinados lugares quizás cuáles perfiles y quizá cuáles litorales esto hoy no lo podemos saber, pero sí que un obrar se dará pues la búsqueda de la real palabra la real palabra que permite obrar ceda en el obrar
7. Sólo los jóvenes que aún no se hacen cargo de la germinación de la Tierra pueden desvelarse con la luz de las estrellas cuando levemente acostado sobre cueros — única prenda que se admite— duermen allá cordillera adentro
8. Heredar la antigua levedad de aquellos que tomaron posesión de estas tierras en el nombre de un rey heredar a sí mismo esa juventud nuestra que acaso pudo recibir esa levedad que guarda la cordillera de los andes para entregarla a la adolescencia es quebrar un decir, aquel que dice que lo leve hoy es recuerdo o ilusión para parar el presente de lo leve es que mañana partiremos a lo largo y ancho de América.

### Momento 3

9. Un mar interior se abre para nuestra conciencia **¿No hoy dividimos acaso con ausencia o falta o continente ni querido ni olvidado pero apagado y mudo? ¿Alcanzamos a reconocerlo en la propia desazón cuando inquirimos una identidad?**
10. Hoy desvelar rasgar el velo a través —la voz nos dice— hola travesía que no descubrimiento o invento consentir que el mar propio y gratuito nos atraviese levante en gratitud o reconocimiento a nuestra propia libertad